

Sección Oficial

Documentos Episcopales

CIRCULAR: El Día del Seminario.

El Seminario de Calatrava

El año pasado, por estos mismos días, nos dirigimos a todos nuestros fieles expresándoles la angustia de nuestro corazón ante la catástrofe del total incendio de nuestro seminario Mayor de Calatrava. Expresábamos también nuestra confianza en el Señor, que había querido probárnosla, y en la que nos merecían nuestros hijos de la Diócesis salmantina, que a nuestro llamamiento acudieron con generosidad inusitada. Hasta de los pueblos más pequeños recibimos ofrecimientos. Las familias de clase media y aún los obreros mostraron su desprendimiento y generosidad. Las autoridades tanto provinciales como locales y algunas familias pudientes y entidades industriales, bancarias, comerciales, demostraron también su interés por la reconstrucción del Seminario diocesano. La prensa salmantina colaboró igualmente con eficacia al éxito de la suscripción.

Mas quienes movieron especialmente nuestro ánimo a gratitud fueron los sacerdotes diocesanos: Sres. Canónigos, y beneficiados, profesores, párrocos, coadjutores, capellanes. Conocemos las estrecheces económicas en que muchos de ellos se mueven y el sacrificio que supone su generosa aportación.

La perseverante labor de años, tanto de la Obra Pontificia diocesana de las Vocaciones Sacerdotales, como también de la Acción Católica en sus diversas ramas, ha contribuido a difundir en los pueblos el verdadero concepto del sacerdocio cristiano, de su necesidad, de su grandeza y elevada misión. Todo ello converge en aprecio y amor al Seminario diocesano, plantel de futuros sacerdotes, que han de consagrar su vida al bien espiritual de nuestros pueblos.

Como consecuencia de la difusión de esta doctrina, muchos jóvenes de corazón generoso conciben el propósito de hacerse sacerdotes y llaman a las puertas del seminario. Sus padres y hermanos se llenan de santo orgullo al pensar que uno de su familia